

EDUCACION SEXUAL BASADA EN EL CARACTER.

(Thomas Lickona, 7 de Diciembre de 2007).

Dado que es necesario tener un buen carácter para guiar nuestra vida sexual, la educación sexual debe ser educación del carácter.

Los seres humanos, si reciben el apoyo adecuado, tienden a cumplir metas muy altas. La castidad es difícil, pero así son todas las cosas importantes en la vida. Es necesario que los padres y los colegios exijan más. Algún día nuestros hijos nos lo agradecerán.

En su famoso “test de turrón”*, el psicólogo Walter Mischel, de la Universidad de Stanford, ofreció un “negocio” a niños de cuatro años: si eran capaces de postergar comerse un turrón, por unos quince minutos, hasta que volviera a la pieza, les daría dos turrones. Pero si se comían el turrón antes de volver, entonces no recibirían otro.

¿Qué habría hecho uno a los cuatro años? Algunos hicieron una cosa y otros, otra. Algunos se comieron el turrón casi de inmediato, pero otros esperaron los quince minutos, y se ganaron el segundo turrón. Mischel siguió a los niños de su test, y en el último año escolar comparó a los “apurones” con los “pacientes”.

Los que pudieron esperar a los cuatro años, en la adolescencia fueron capaces de alcanzar metas que requerían postergar el agrado; eran mejores para hacer planes y llevarlos a buen éxito; eran más capaces de perseverar al encontrar dificultades; tenían más confianza en sí mismos y más responsables; más capaces de superar el “stress”; mejores para concentrarse en una tarea; tenían mejores resultados académicos – obteniendo como promedio más de 100 puntos más en un examen de admisión a la Universidad, que aquellos que no tuvieron paciencia en el test del turrón a los cuatro años de edad.

Mischel sacó la siguiente conclusión: La capacidad de regular un impulso para obtener un fin es una “metacapacidad” que afecta al desarrollo de otras varias capacidades importantes. Siempre la autodisciplina – incluyendo la autodisciplina sexual – se ha considerado con una señal de buen carácter. Sin embargo, en estos tiempos la sabiduría con respecto al control de la sexualidad se ha visto descartada por la revolución sexual, que está todavía desarrollándose en el mundo.

Sin embargo, la castidad parece estar volviendo. En los Estados Unidos los alumnos de escuela secundaria que dicen no haber tenido relaciones sexuales han

**La palabra traducida como “turrón” es “marshmallow”. No encuentro buena traducción.

alcanzado ahora una mayoría, por primera vez en los últimos veinticinco años. Se escuchan nuevas voces que hablan de sexualidad sensata, tales como las de Wendy Shalit, autora de “Vuelta a la Modestia” (A Return to Modesty) y “Muchachas portándose Bien” [Girls Gone Mild], y Dawn Eden, que era una cronista de música de Rock, que ha escrito “La Castidad con Entusiasmo: Alcanzar la Felicidad sin Sacarse la Ropa”[The Thrill of the Chaste: Finding Fulfillment while Keeping Your Clothes On].

La Educación del Carácter en el campo Sexual: Tres Cualidades Esenciales.

¿Cuáles son las cualidades que los jóvenes necesitan para ser capaces de vivir castamente en la presente situación? Me parece que son tres:

Buen juicio ético sobre el bien y el mal, y en particular, por qué sea necesaria la castidad para respetarse uno mismo, y alcanzar la felicidad.

Fortaleza del Carácter que hace posible vivir una vida casta, tal como control de sí ante la tentación sexual; el respetarse, que lleva a la modestia; un profundo respeto por los derechos la dignidad y los valores de otros seres humanos; un sentido de responsabilidad por el bien de los demás; fortaleza para resistir presiones sexuales; integridad que nos hace permanecer fieles a nuestras ideas y valores; la determinación de volver a empezar si hemos hecho algo malo; y, si uno tiene fe religiosa, la humildad de confiar en la gracia de Dios que ayuda en el esfuerzo y las caídas.

Un sistema de apoyo ético, tal como enseñanza clara y buen ejemplo de nuestros padres; un curso de preparación al matrimonio y a la familia, basado en formación del carácter; una cultura en la escuela que estimule el carácter; y doctrinas sólidas sobre sexualidad en las iglesias, templos y mezquitas. Tales apoyos sistemáticos, especialmente cuando van unidos, proporcionan un ambiente favorable que ayuda a los jóvenes a vivir castamente en un mundo hipersexualizado, que no aprecia esa virtud.

Miremos en detalle cada una de estas cualidades.

Buen juicio ético.

¿Cómo podemos ayudar a los jóvenes a desarrollar un buen juicio ético sólido que van a necesitar para vivir una vida casta? Aquí tenemos una docena de cosas que podemos hacer.

Enseñar qué significa el amor. El amor es algo más que un sentimiento. El amor desea lo mejor para la otra persona. ¿Cumple con esto el sexo fuera del matrimonio? Todo lo bueno exige tener paciencia. Si es verdadero amor, el amor espera.

Enseñar qué significa la castidad. La castidad es mucho más que evitar las relaciones sexuales. Como ha dicho un autor, “Se puede evitar las relaciones y no ser casto, al mirar pornografía, usar ropa provocativa, o masturbarse, acariciarse apasionadamente, o sexo oral. La castidad es un estilo de vida, de honrar el don de la sexualidad”.

Ayudar a los jóvenes a desarrollar una visión del matrimonio y a planear el futuro.

Un experimentado educador de abstinencia ha dicho: “Los niños no encuentran motivo para esperar a menos que sepan qué es lo que están esperando. Una vez que empiezan a considerar el matrimonio como una meta en la vida y empiezan a pensar en lo que van a aportar al matrimonio, entonces descubren una razón válida para guardar su intimidad sexual para la persona especial con la que piensan vivir toda su vida.”

Enseñar las ventajas de esperar. Buen juicio ético quiere decir entender que esperar hasta el matrimonio tiene muchas ventajas, algunas inmediatas y otras más a la larga. Por ejemplo: esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales producen un mejor noviazgo, porque uno va a dedicar más tiempo a conocer al otro. Esperar aumenta el respeto de sí mismo. Esperar hace que a uno lo respeten mejor, por tener el valor de vivir de acuerdo a sus convicciones.

Enseñar los peligros emocionales del sexo prematrimonial. En la revista del otoño de 2007 de nuestro Centro, llamado *La cuarta y quinta R**, publicamos historias de las vidas de estudiantes de escuela secundaria y universitarios, que ilustran diez problemas emocionales del sexo prematrimonial: preocupación por posibles embarazos y enfermedades sexuales, arrepentimiento, sentimientos de culpa, pérdida del respeto de sí, corrupción del carácter, miedo a comprometerse, y otras.

** Los autores hacen un juego de palabras imposible de traducir: Las tres “R” son “riting”, reading and “rithmetic” – leer, escribir y aritmética, expresión clásica de escolaridad. La cuarta y quinta R son Respeto y Responsabilidad.

Desarrollar el juicio ético necesario para responder a la pregunta si es que usar condones me hace responsable. ¿Pueden nuestros estudiantes darse cuenta de la falacia ética de esa manera de pensar? Dado que los condones protegen en forma incompleta contra los problemas de embarazo y enfermedades sexuales, y no protegen en absoluto contra las consecuencias emocionales, ¿podemos pensar que usar un condón va a hacer algo responsable de ese acto?.

Hay que examinar las consecuencias de la cohabitación. Debiéramos hacer comprender a los jóvenes lo que encuentran los estudios sobre la cohabitación. El riesgo de divorcio sube al doble. Los niños en las familias que cohabitan tienen un riesgo mucho mayor de sufrir abuso (típicamente por el amante de la mujer), veinte veces mayor que el riesgo cuando el niño vive con su padre y su madre.

Considerar la siguiente cuestión ¿Cuándo se pasa uno de la raya? ¿Qué límites hay que tener en las expresiones físicas de afecto, para mantener la castidad y el control de cuerpo y alma? Un buen consejo: Limitar las caricias a breves abrazos y besos. La intimidad sexual es el “lenguaje del matrimonio”.

Hay que enseñar a leer la prensa y televisión. En especial hoy en día, con una cultura tan dominada por los medios de comunicación, el buen juicio ético incluye saber mirar críticamente a todas las formas de comunicación. (¿Representan la sexualidad en forma realista?), y dar fortaleza a nuestros jóvenes contra la pornografía. Nuestros niños tienen que entender que la pornografía está mal, porque viola la dignidad de las personas y rebaja el don de la sexualidad. Lleva a la adicción, y si contamina el matrimonio, causa serios problemas entre los esposos.

Hay que desarrollar la información religiosa. La investigación revela que los jóvenes que toma su fe en serio tienen menos probabilidades de involucrarse en sexo, drogas, alcoholismo y conducta anti social. Es necesario estimular a los alumnos a que descubran en su tradición religiosa, si la tienen, lo que enseña con respecto a la sexualidad. Son muchos los que no lo saben.

Desarrollar la comprensión de principios morales universales. Todas las clases de buen juicio ético que hemos considerado hasta aquí, se refieren específicamente al sexo y a las razones para ser casto. Esas opiniones éticas se ven más probablemente acompañadas de conducta ética si se plantean sobre una base ética más amplia, que se

aplique a una amplia gama de conductas morales, no solo al sexo. Una de esas ideas es considerar que existe una “ley moral natural” impresa en la naturaleza humana. Las conductas que están de acuerdo con esta ley moral natural, tales como una vida casta, son buenas y llevan a la felicidad. Aquellas conductas que van contra la ley natural moral, tales como actividades impuras, nos crean problemas.

Enseñar a tomar decisiones éticas. Una parte del equipo ético que necesitan los jóvenes para hacer decisiones correctas en la vida moral, es una serie de “tests éticos”.

Por ejemplo: El test de la regla de oro - ¿me gustaría que me hicieran eso a mí? el test de la verdad. El test de si todo el mundo lo hiciera. El test de qué pensarían mis padres. Y así en cosas de religión, de conciencia, de consecuencias, y de titulares de los periódicos.

Firmeza de carácter necesaria para vivir una vida casta.

El buen juicio ético predispone a actuar en forma ética, pero en muchos casos el buen juicio no basta para garantizar acciones morales, especialmente conducta casta. Frente a tentaciones y presiones sexuales, necesitamos un conjunto de virtudes que se apoyan unas con otras, como la modestia, el auto control, valentía e integridad.

¿Cómo puede la educación del carácter ayudar a los jóvenes a desarrollar las virtudes que constituyen un buen carácter? Hay literalmente miles de maneras que se pueden encontrar en la literatura sobre educación del carácter, y ha aumentado enormemente en los últimos veinte años. Sitios web, tales como los de la Character Education Partnership, Boston University’s Center for the Advancement of Ethics and Character, y nuestro Centro para las 4ª y 5ª “Rs” (Respeto y Responsabilidad) son lugares adecuados para empezar a descubrir libros, artículos y otros elementos.

Permítanme referirme a dos sistemas para el desarrollo general del carácter, de nuestro “Smart & Good High School Report”[Informe sobre escuelas buenas e inteligentes]: “estudiarse a sí mismo” y “estudiar a los otros”. Creemos que estas estrategias pueden incorporarse fácilmente en cualquier curso o programa de clases, u otra actividad educacional. Creemos que esas estrategias potencian la eficacia de la educación del

carácter, desafiando a los muchachos a que tomen el desarrollo del carácter como una responsabilidad personal.

El estudio de uno mismo incluye determinar nuestras cualidades y defectos del carácter, y establecer metas para ir mejorando, y comprobar nuestro progreso. La razón del estudio de sí es que para poder confirmar que estamos progresando, tenemos que conocernos. El estudio de los demás incluye un estudio sistemático de otros individuos o grupos, para poder aprender de ellos sobre el carácter y su contribución a una buena vida. El estudio de los demás reconoce que podemos aprender mucho del ejemplo de otros. Este estudio de los demás analiza cuidadosamente lo que han hecho los demás y que los ha llevado a tener éxito o a fracasar.

Aquí tenemos cinco actividades educacionales que muestran cómo podemos usar el estudio de sí, y el estudio de los demás, o ambos combinados.

Hacer que los alumnos se propongan y hagan esfuerzos en busca de metas vitales valiosas. Hal Urban, muy buen profesor de historia, propuso la siguiente tarea a sus alumnos: escribir por lo menos 100 metas en sus vidas, y después elegir las 10 más importantes. El profesor Urban cuenta que ha tendido alumnos que le han escrito, diez a quince años más tarde, enviándole la lista de las cien metas, y marcando las ya alcanzadas. Ellos han dicho : “Si no nos hubiera dado esta tarea, nunca habiéramos soñado con la mayoría de estas metas, y mucho menos alcanzarlas”.

Hacer que los estudiantes hagan un inventario de su propio carácter. Es esta otra forma de estudio de sí que ayuda a los estudiantes a reconocer sus cualidades positivas, y las que necesitan más esfuerzo por mejorar. El libro de Barbara Lewis *What do you stand for?* [¿Qué está tratando de hacer?] incluye una lista de cualidades para evaluarse, basada en 29 virtudes. (Véase el *Assessment* en el sitio web de nuestro Centro, para otras listas). Lewis pide a sus alumnos que marquen ya sea uno o ambos pares de afirmaciones tales como Tengo actitudes positivas/ Quisiera tener mejores actitudes. Tengo costumbres limpias y una mente limpia./ Quisiera tener costumbres, ideas e influencias más positivas. Me atrevo a hacer y llegar a ser lo que quiero./ Quisiera ser más valiente.

El texto *Sex and Character* [Sexo y Carácter] de Deborah Cole and Maureen Duran se refiere más ampliamente a conductas relativas a la castidad. Se propone a los estudiantes “examinar su carácter y su nivel de madurez sexual”. Hay diez ítems para cada una de seis virtudes: honestidad, respeto, valentía, auto disciplina, responsabilidad y bondad.

Estudiar personas de buen carácter. Podemos estimular a los alumnos a examinarse y pensar sobre qué clase de persona les gustaría llegar a ser, al conocer a personas de muy buen carácter. Esto puede hacerse leyendo biografías o artículos, escuchando historias, oyendo a autoridades, o mirando buenas películas o videos sobre personalidades históricas o contemporáneas, de un carácter admirable.

Hacer que los alumnos se propongan metas de desarrollo del carácter, sobre la base de las cualidades necesarias para tener un buen matrimonio. La mayoría de los jóvenes reconocen el matrimonio como algo muy importante en la vida. El matrimonio requiere carácter. ¿Cuáles son las cualidades de un buen esposo? En pequeños grupos los muchachos pueden cambiar ideas sobre las cualidades que creen sean necesarias para ser un buen marido, una buena esposa. Pueden escuchar a una pareja que haya formado un matrimonio duradero y bueno. ¿De acuerdo a su experiencia, qué creen que es lo más importante en un matrimonio? A continuación los estudiantes pueden hacer su propia evaluación: “Escriba 3 cualidades del carácter que usted cree tener, que le va a permitir ser un buen esposo/a, y otras tres en las que usted cree que tiene que mejorar. Elija una de estas para empezar a esforzarse ahora mismo. Haga un plan, y cuénteselo a un compañero.”

Haga que los alumnos escriban un proyecto de misión personal. En una de las visitas que hicimos para nuestro estudio de *Escuelas secundarias buenas e inteligentes* [*Smart & Good High Schools*] vimos a una profesora que estaba ayudando a los alumnos a preparar su proyecto de misión. Empezó por mostrarles una escena de la película “Jerry McGuire” de Tom Cruise, en la que el jovencito bueno se atreve a escribir públicamente un proyecto de misión en que se compromete a cuidar a otra gente. A continuación les hizo algunas preguntas: ¿Qué clase de persona quiero ser? (con respecto al carácter, no a

la carrera). ¿Qué voy a querer hacer? (con respecto a lo que voy a lograr y a contribuir, no a la carrera). ¿Qué principios o valores permanentes van a ser la base de lo que voy a hacer y a ser?. Imagínes que está presente en su propio funeral. ¿Qué es lo que le gustaría que dijera la gente?.

Una alumna de último año contó la diferencia que había hecho en su vida al escribir su proyecto de misión: “Durante el penúltimo año, no me podía concentrar en nada, porque tenía un novio. Quería hacer todo lo posible para hacerlo feliz. Entonces, naturalmente se presentó el tema del sexo. Yo no estaba preparada, y se transformó en una preocupación constante. No quería tener relaciones, pero todo el mundo me decía “Hazlo no más”. En ese momento tuve una clases de desarrollo del carácter en el colegio, donde me dijeron que escribiera mi proyecto de misión. Comencé a escribir, y escribir y escribir... Me sirvió para orientarme y enfocarme, y me di cuenta que tenía un plan y una razón para hacer lo que estaba haciendo. Me ayudó mucho a vivir de acuerdo a mis principios.”

Construir Sistemas de ayuda ética para la castidad.

Una vez que los jóvenes están dedicados seriamente a su proyecto de llegar a ser lo mejor que puedan, entonces avanzan en las virtudes. Pero tenemos que construir ambientes morales que apoyen eso, que ayuden a contrarrestar las influencias negativas de un mundo que es hostil a la castidad y a muchas otras virtudes que queremos estimular.

En nuestra visión de Escuelas Buenas e Inteligentes, hemos pedido a las escuelas a desarrollar un papel que ayude a desarrollar una “comunidad ética de aprendizaje”. Esta comunidad ética proporciona una cultura del carácter, que estimula a sus miembros a hacer lo mejor posible. Para crear este ambiente positivo, la escuela tiene que presentar y favorecer virtudes en todos los aspectos de la vida escolar: el ejemplo de los adultos, las relaciones entre los compañeros, la disciplina y las reglas, el contenido del currículum, las exigencias académicas, la solución de conflictos, una ética completa del ambiente escolar, la conducta en los deportes y otras actividades, y la manera de tratar y envolver a

los padres. Cada aspecto de la vida escolar presenta oportunidades importantes para desarrollar el carácter.

En nuestro estudio de *Escuelas buena e Inteligentes*, hemos descrito numerosas prácticas que pueden usarse para desarrollar una cultura del carácter en toda la escuela. Estas incluyen afirmaciones que digan en pocas palabras la manera correcta de hacer las cosas en el colegio. Por ejemplo, la declaración de una escuela empieza: “En esta escuela buscamos excelencia académica y del carácter” y termina “Así es como somos, aun cuando nadie esté mirando”.

Un centro de alumnos que participe en la conducción es otra práctica importante para desarrollar una comunidad ética de aprendizaje. Esto debiera dar a los alumnos una voz auténtica en la solución de los problemas escolares. En una escuela de cerca de 2000 alumnos, el rector desafió a los representantes de los alumnos a desarrollar un Código de Honor. Al fin del año escolar, presentaron el código (que había tenido muchas versiones, dado que toda la escuela había participado) a toda la escuela en una reunión. Los líderes de los estudiantes invitaron a todos los alumnos a “comprometerse a firmar el Código de Honor, tanto para ustedes mismos como para el colegio, ahora, en la graduación”.

Cursos y segmentos del currículum también tienen importancia. En un artículo en prensa, el Dr. Stan Weed y sus colaboradores informan sobre los resultados de un nuevo estudio sobre las consecuencias para alumnos del 7º año de un programa titulado “Buenas razones para esperar: Claves del Carácter”. Un año después, se investigó lo que había pasado con los alumnos que habían sido vírgenes al comienzo del programa, y habían tenido solo un 46% de probabilidades de haber empezado a tener relaciones, comparados con los alumnos que no recibieron la enseñanza. Aun más, esta diferencia significativa era independiente de otros factores como pobreza, raza o sexo. Este es un estudio bien planeado para demostrar la eficacia de un buen programa de educación de abstinencia.

Los seres humanos, si reciben el apoyo adecuado, tienden a superarse, llegando a metas altas. La castidad es difícil, pero todas las cosas que valen la pena, en la vida, son

difíciles. Todos, escuelas y padres, tenemos que exigir más. Algún día nuestros hijos nos lo agradecerán.

Thomas Lickona es un psicólogo especializado en desarrollo, y es profesor de Educación an la Universidad del Estado de Nueva York en Cortland, donde dirige en centro para la 4ª y 5ª “R” (Respeto y responsabilidad). Es autor de nueve libros sobre desarrollo del carácter, incluyendo “El Carácter es Importante” [Character Matters] y, junto con su esposa Judith, “El Sexo, el Amor y Tú: Haciendo las decisiones correctas” [“Sex, love and you: Making the Right Decision] Este artículo es un resumen de un trabajo preparado para el Segundo Congreso de Educación para la Vida, el Sexo y el Amor, que tuvo lugar en Manila, Filipinas, en el mes pasado. El artículo completo se encuentra en <http://www.cortland.edu/character> (“Sex and Character” tab). El artículo se titula “Educating for Character In the Sexual Domain” [Educando el carácter en la vida sexual].

MercatorNet, 7 December 2007.